

Vicepresidencia de la República
de Colombia

Publicación del Fondo de
Inversión para la Paz

Panorama actual de ARAUCA Y CASANARE

BOGOTÁ, JUNIO 2002

Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario



CONTENIDO

Presentación

Antecedentes

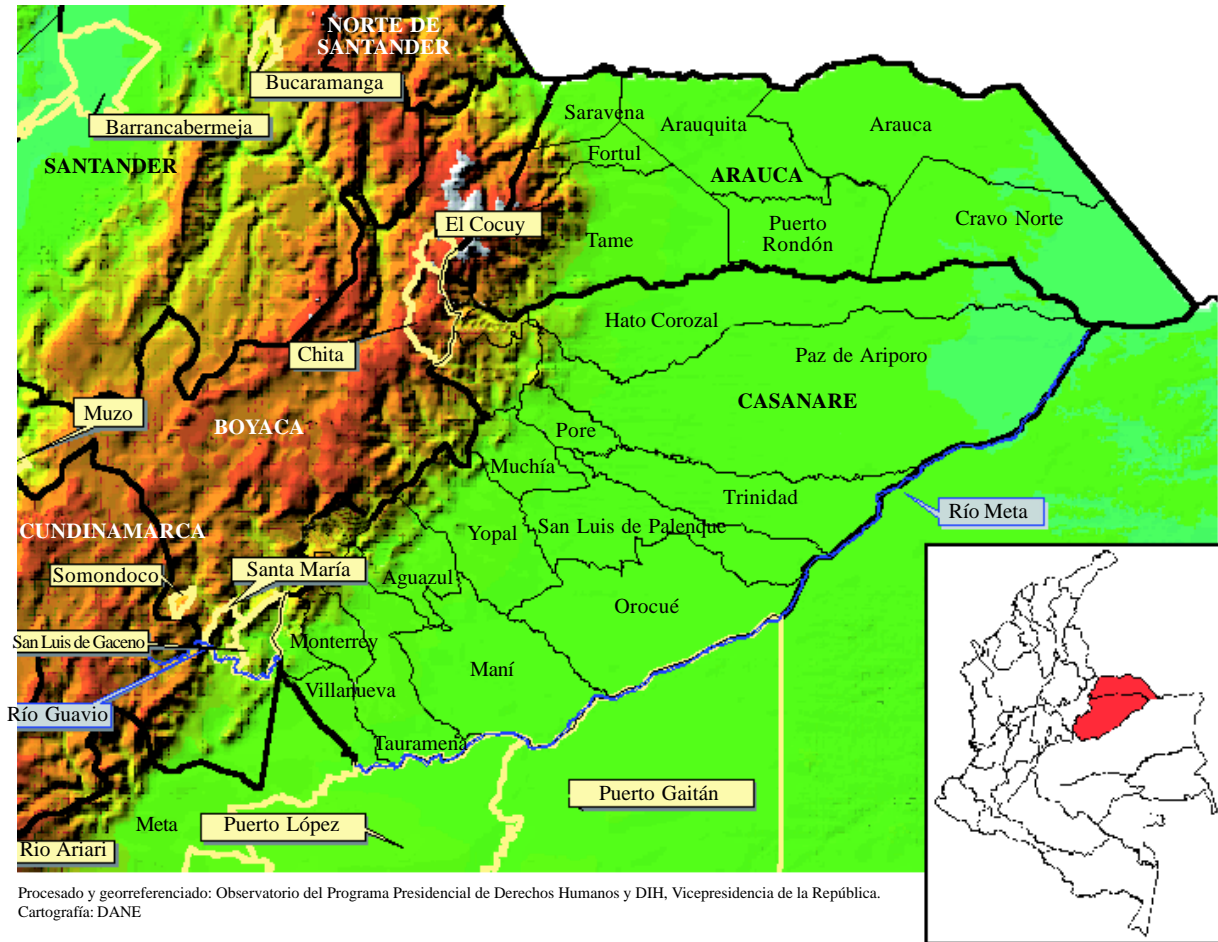
El conflicto y sus actores

La situación de los derechos humanos y DIH

Sinopsis

Foto de Guillermo Molano Cuenca

Arauca y Casanare y su entorno



PRESENTACION

Para entender la problemática de la situación que actualmente padece la población de Arauca y Casanare, es necesario conocer los procesos históricos de la violencia, del esparcimiento del conflicto y del dominio de los actores al mando en la región.

La dinámica del conflicto y la situación de los derechos humanos de los departamentos de Arauca y Casanare en el oriente del país y, de los cuales parte de su territorio corresponde al Llano, está relacionada con la economía del petróleo, la situación del oleoducto y su geografía. Los territorios de los dos departamentos conforman un sector que presenta una continuidad regional entre la cordillera oriental, el piedemonte y el llano. Son montañosos en su parte occidental y planos en el centro y su parte oriental, situación que incide en los últimos tiempos de manera notoria en la presencia de la guerrilla y las autodefensas. La presencia de los actores armados, guerrilla y autodefensas, tiene raíces en los reductos de la violencia vivida en los años cincuenta.

Los departamentos de Arauca y Casanare en su parte plana fueron los cuarteles generales de El Tuerto Giraldo, Guadalupe Salcedo y los hermanos Bayer, entre otros, pero al mismo tiempo albergaron en zonas de frontera fuertes agrupaciones conservadoras.

A partir de comienzos de los años ochenta Arauca se convirtió en sitio de especial despliegue para el ELN, por el factor petrolero. Durante esa misma década, la presencia de la FARC era apenas incipiente, y solo se manifestó un sensible crecimiento en la estrategia de copiamiento de la Cordillera Oriental, a partir de 1990, proceso acelerado por el ataque a Casaverde que obligó a las FARC a incrementar la movilidad de sus frentes.

Casanare, por su parte, vio agravada su situación a partir de la exploración y explotación petrolera a comienzos de los noventa. De un lado, esta situación coincidió con los propósitos estratégicos de las FARC de copar la cordillera oriental; con la expansión del ELN a nivel nacional y con la consolidación del narcotráfico y los grupos de Autodefensa como actores armados que defienden, entre otros, los intereses económicos de la adquisición de tierras.

A partir de mediados de la década de los noventa el proceso de consolidación de las FARC fue notorio en detrimento del ELN como actor en la zona, tanto en la montaña casanareña y el piedemonte, como en Arauca. De otra parte, las Autodefensas de Casanare, caracterizadas por su dispersión y la extrema relevancia de micropoderes e intereses locales, han ido intentando procesos de unión, confluencia u homogenización, cruzados por temporales alianzas, enconadas disputas o supeditación de algunas estructuras a otras de mayor importancia. A pesar de la creciente importancia de los grupos de Castaño en la región, las agrupaciones de Casanare distan enormemente de ajustarse a los principios, órdenes e intereses de las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC.

En Arauca, la incursión desde Hato Corozal, Casanare, de las Autodefensas a partir de mediados del 2001, el incremento del accionar de las FARC, las disputas locales entre estas y ciertos sectores del ELN y el aumento de las acciones contra la infraestructura, determinaron el nuevo escenario del conflicto.



ANTECEDENTES

A raíz de la agudización de la Violencia en el país al cruzar la década de los cincuenta, múltiples grupos de origen liberal surgieron en el oriente del país como un movimiento puramente reactivo a la hegemonía del gobierno conservador y sus métodos represivos. Hacendados, campesinos, vaqueros, expolicías, migrantes, se mezclaron sin dirección central y promovieron planes de expansión centrados en lo local. Los grupos armados se organizaron a lo largo de todo el Llano: el jefe guerrillero Guadalupe Salcedo se asentó por Casanare y Eduardo Franco Isaza tuvo allí su cuartel general¹.

El Ejército desplegó amplios operativos que se convirtieron en acciones defensivas dada la contundencia de Salcedo².

¹ Alfredo Molano. *Siguiendo el corte. Relatos de Guerras y de Tierras*. Bogotá, Ancora Editores, 1999.

² El evento más famoso de esa época es la emboscada de El Turpial, en la cual murieron 96 soldados.

**Programa Presidencial de
Derechos Humanos y DIH,
Vicepresidencia de la República**
Calle 7 No. 5-54, Bogotá. Tel. (571) 336 0311;
Fax (571) 286 7345; e-mail obsrdh@presidencia.gov.co
www.derechoshumanos.gov.co/observatorio

Diagramación: Margarita Guarín. Fotografías: Guillermo Molano Cuenca. Coordinación Editorial: Comunicaciones y Ediciones Ltda. Impresión: La imprenta.

La Dirección Nacional Liberal empezó a promover la unión de las diversas guerrillas liberales y para ello comisionó al abogado José Alvear Restrepo, quien planteó una estrategia política y militar para reunir las guerrillas del Llano con los grupos liberales del Tolima, el Valle y Sumapaz buscando el copiamiento territorial del Llano y abrir caminos por la cordillera hacia la capital.

La estrategia de las guerrillas en su proceso de consolidación pasó por llevar la guerra a Bogotá, y como primer paso se planteó dominar la cordillera oriental, concretamente los corredores naturales de la zona comprendida entre Chita y el Cocuy en Boyacá y Chámeza, en Casanare. La prolongación de la violencia planteó una difícil situación de sostenibilidad para la economía de la región, llevando a ciertos hacendados a alejarse del movimiento guerrillero liberal, convirtiéndolos en apoyos predispuestos a pactar una amnistía.

Después de la suscripción de “La Primera ley del Llano” en 1952 la guerrilla del Llano unida se perfiló como un contrapoder armado. Sin embargo, después del golpe de estado de Gustavo Rojas Pinilla, éste se dedicó a promover la amnistía de los guerrilleros³.

A partir de ahí, el movimiento guerrillero del Llano se dispersó y se desmovilizaron sus principales jefes y guerrilleros en distintos municipios del Casanare. No obstante, el desacuerdo al interior de las filas y la falta de un único liderazgo, generó una escisión y la permanencia de algunos grupos armados. Algunos antiguos combatientes empezaron a servir y colaborar con las tropas del Ejército y de otro lado

³ Paul Oquist. *Violencia, conflicto y política en Colombia*. Bogotá, Banco Popular, 1978. Ver también a Eduardo Franco Isaza. *Las guerrillas del Llano: testimonio de una lucha de cuatro años por la libertad*. Bogotá, Librería Mundial Distribuidores, 1959.

algunos grupos en la cuenca del Ariari derivaron de manera definitiva hacia los grupos comunistas estructurados a partir de las FARC.

La violencia disminuyó en los Llanos, y si bien en el Meta las violencias viejas se entroncaron más rápidamente con las nuevas, en Casanare y Arauca se empezó a vivir una pausa cuyo rompimiento se inició a comienzos de la década de los ochenta coincidiendo con la creciente importancia de la economía petrolera.

En Arauca, la trascendencia de la explotación de crudo y las dificultades para llevarla a cabo, han generado una situación de alta tensión cruzada por el conflicto y los actores armados, que confirman las tesis económicas que relacionan la presencia de recursos en las regiones y el enfrentamiento armado⁴. Desde 1985 se inició de manera intensiva la explotación de Cravo Norte a través de un contrato de asociación con la filial colombiana de la Occidental Oil Gas Corporation (OXY) y en Casanare, la British Petroleum inició labores de exploración en Cusiana en 1986. El pronto inicio de la extorsión a las compañías petroleras, la violencia ejercida a través de las continuas voladuras a los oleoductos, el secuestro de técnicos y la quema de maquinaria, señalaron la determinación de la subversión de interferir la economía del petróleo.

A finales de los noventa los diversos orígenes de la violencia se confundieron, imponiéndose, poco a poco, el desarrollo de las estrategias. En Casanare las nuevas violencias encontraron su lazo con las mafias de las esmeraldas de Boyacá asentadas en las extensas planicies del Meta, así como de los grupos provenientes de los municipios de San Luis de Gaceno y Somondoco.

EL CONFLICTO Y SUS ACTORES

La presencia actual de las guerrillas

Las FARC y el ELN registran en la actualidad una importante presencia en los departamentos de Arauca y Casanare. La presencia del ELN se manifiesta a través del Frente Domingo Laín y las Compañías Simacota y Capitán Pomares, con cerca de 400 combatientes en Arauca, y el frente José David Suárez en Casanare, con cerca de 120 hombres. En las fronteras de su dominio territorial y con esporádica presencia en el departamento, están la Columna Adonai Ardila, en la Sierra Nevada del Cocuy, y el frente Efraín Pabón, con radio de acción principalmente en el Sarare.

Las FARC, que también tienen tradición en estos dos departamentos a través del Bloque Oriental, cuentan en la actuali-

dad con una especie de “minibloque” bajo el mando de Germán Briceño alias “Grannobles”. En Arauca están los frentes 10, 45 y la columna móvil Alfonso Castellanos, con un pie de fuerza calculado de 500 combatientes. En el departamento de Casanare hacen presencia los frentes 28, 38 y 56, con unos 500 combatientes y hacen desplazamientos ocasionales los frentes 16 y 54, el primero proveniente del Vichada y el segundo con presencia en la cordillera oriental en la zona del Guavio, en límites entre Cundinamarca y Boyacá.

Evolución de las guerrillas en la región

El ELN surgió en Arauca en la segunda mitad de los años setenta en un contexto muy difícil pues la organización guerrillera apenas se recuperaba del golpe que recibió a raíz de la denominada Operación Anorí, ocurrida en el Departamento de Antioquia, en 1973. Esta operación militar, que prácticamente desarticuló los principales núcleos con que contaba el ELN, cerró la primera etapa de esta organización guerrillera que se formó a mediados de los años sesenta en una región campesina con tradición de guerrilla liberal en el municipio de San Vicente de Chucurí, muy cerca de Barrancabermeja, pero que muy pronto se expandió a otros sectores de la región del Magdalena Medio en los departamentos de Antioquia y Bolívar.

La formación del ELN en Arauca se dio entonces en una segunda etapa, que va desde 1973 hasta principios de los años ochenta, bajo el influjo de una segunda generación de dirigentes pues aquellos que orientaron la organización en sus primeros años ya estaban muertos o estaban en el exterior⁵. Es este un período de reorganización del movimiento guerrillero en el que se produjo su expansión a los departamentos de Cesar, Norte de Santander y Arauca, en los límites con Venezuela. Surgió de esta manera, paulatinamente, el frente Domingo Laín en Arauca, sirviéndose del gran movimiento social que había liderado la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, ANUC, y que se caracterizó por la realización de algunos paros cívicos⁶. La conformación del frente, en sus inicios, llevó a la toma de Betoyes en 1981, en el municipio de Tame, una de las primeras acciones llevadas a cabo por el frente Domingo Laín⁷.

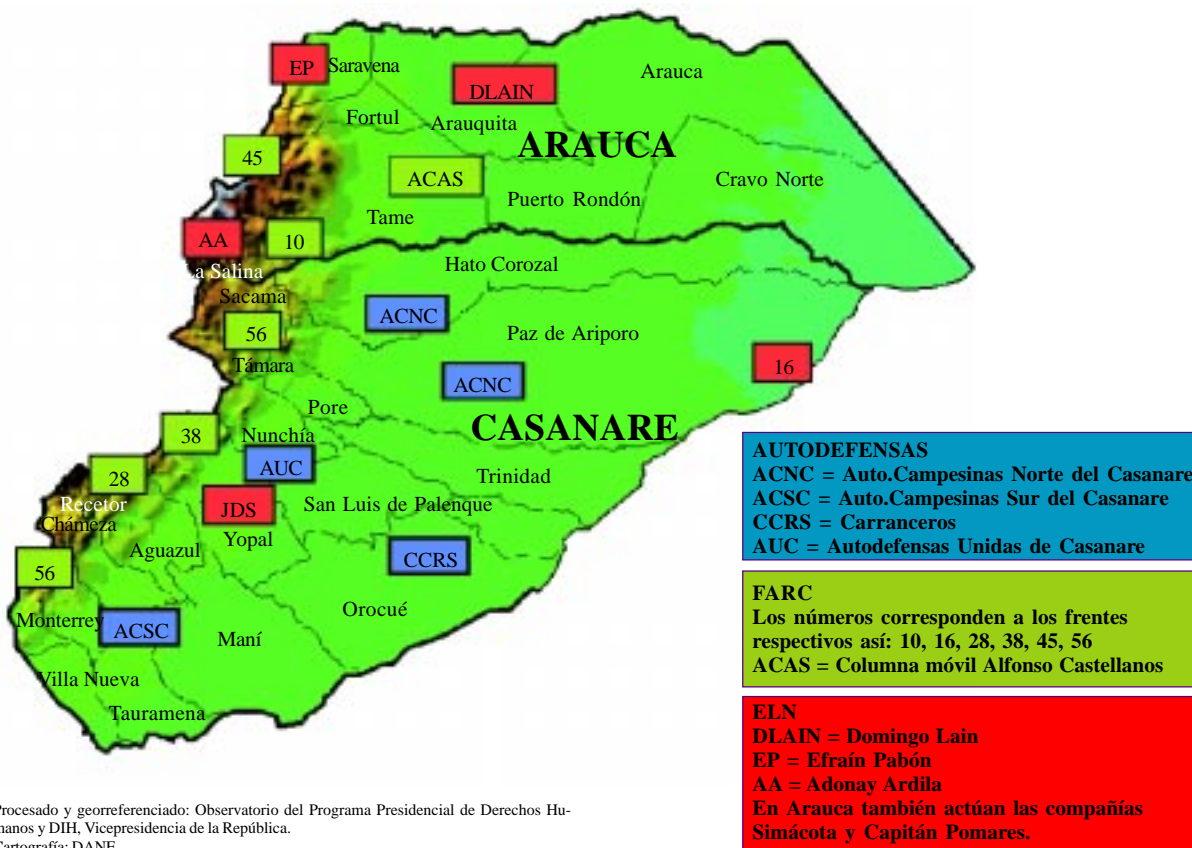
El fortalecimiento del ELN en los ochenta, no solo en Arauca sino en general en el nororiente, está relacionado, además

⁵ Fabio Vásquez, su máximo dirigente en la primera etapa, fue relevado del mando en 1976 y sus hermanos Antonio y Manuel Vásquez fueron dados de baja en la operación Anorí; otros como Víctor Medina, Jaime Arenas y Ricardo Lara fueron fusilados o habían desertado, al tiempo que dirigentes como José Solano y Domingo Laín habían muerto en choques con el Ejército. Esto sin contar con la muerte de Camilo Torres. El único de la primera generación que se mantuvo fue Nicolás Rodríguez Bautista, alias Gabino. Ver a Walter J. Broderick. *El guerrillero invisible*. Bogotá, Intermedio Editores, 2000. Ver también a Marta Hamecker. *Unidad que multiplica*. Quito, Ediciones Quimera, 1988, tercera edición. Carlos Medina Gallego. *Una historia contada a dos voces*. Bogotá, Rodríguez Quito Editores, 1996.

⁶ Ver las obras ya citadas de Marta Hamecker y Carlos Medina. Un análisis sobre el desarrollo del frente Domingo Laín en Arauca se puede consultar en Andrés Peñate “*El sendero estratégico del ELN: del idealismo guevarista al clientelismo armado*” en Malcom Deas y María Victoria Llorente (compiladores). Reconocer la guerra para Construir la Paz. Bogotá, Uniandes – Cerec – Norma, 1999.

⁷ Comisión Andina de Juristas Seccional Colombiana. Serie *Informes regionales de derechos humanos*, Arauca. Bogotá, Ed. Quijote Ltda, 1994.

Dispositivo de las guerrillas y autodefensas en Arauca y Casanare



Procesado y georreferenciado: Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República.
 Cartografía: DANE

de los secuestros a ganaderos, con la extorsión a las compañías petroleras y en particular con la construcción del oleoducto que va desde el pozo de Caño Limón, en Arauca, hasta Coveñas, el puerto de exportación ubicado en el departamento de Sucre, en la costa Caribe. Se consolidó de esta manera el frente de guerra “Nororiental”, con sus regionales urbanas en Bucaramanga y Barrancabermeja, en el departamento de Santander, y con un conjunto de frentes situados en los departamentos de Santander, Cesar, Norte de Santander y Boyacá, principalmente, cuyo eje principal fue el frente Domingo Laín en Arauca.

A finales de los años ochenta, articulado al frente de guerra central, se formó en el sur occidente del departamento de Casanare el frente Los Libertadores y a principios de los noventa el frente José David Suárez. No obstante, y a pesar que este departamento se caracteriza por importantes explotaciones de petróleo en los campos de Cusiana, Cupiagua y la Volcanera, estos frentes no adquirieron el mismo poder que el que detentó el Domingo Laín en Arauca que logró extraer importantes sumas de dinero a las compañías petroleras y sus contratistas.

En 1995 se produjo el 14° pleno del ELN en el que se dispuso que los destacamentos y compañías, que equivalían a la fuer-

za militar de los frentes, pasaran a integrar lo que se denominó como la “fuerza militar del área” sin abandonar los territorios que habían consolidado previamente. El planteamiento suponía la desaparición paulatina de los denominados “frentes de guerra” en la medida que se consolidaran las referidas áreas para de esta manera estructurar un ejército revolucionario con disposición para la toma del poder. De esta manera, los frentes Domingo Laín, José David Suárez y Los Libertadores, principalmente, constituyeron el área Arauca, Boyacá y Casanare, en adelante ABC.

Las FARC hicieron su aparición en Arauca a finales de los años setenta, entre la sexta y la séptima conferencias y en 1980 se tomaron Fortul, anunciando la aparición del frente 10 ó Guadalupe Salcedo. La organización guerrillera abrió con este frente un nuevo núcleo de expansión con influencia en el extremo norte de la cordillera oriental y en la frontera con Venezuela que en los años siguientes le sirvió de base para registrar un crecimiento sin precedentes a nivel nacional y particularmente en el oriente del país.

En Casanare surgieron los frentes 28 y 38 hacia mediados de los años ochenta y se ubicaron también en la cordillera oriental, con lo que se avanzó con un eslabón más en el propósito estipulado en la denominada séptima Conferencia (1982) de ubicar el centro de despliegue de la organización

en este complejo montañoso y de unir Ecuador y Venezuela con una cadena de frentes.

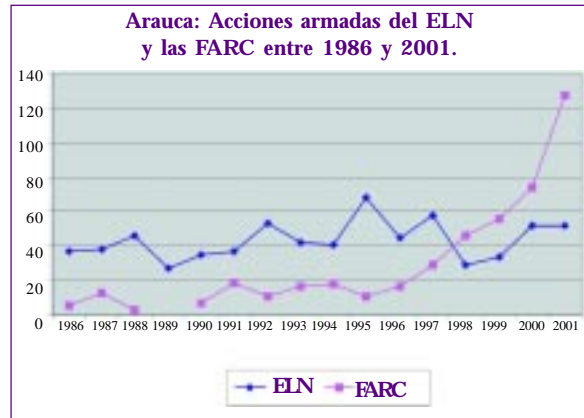
La información estadística señala que en el departamento de Arauca predominó la actividad guerrillera del ELN en la década de los ochenta y hasta 1998, destacándose las emboscadas y los ataques a la infraestructura, especialmente contra el oleoducto Caño Limón - Coveñas. Entre 1998 y 2001, por el contrario, las FARC los superaron, pero los ataques al oleoducto y contra la infraestructura siguieron ocupando el primer lugar para el ELN y fueron muy elevados para las FARC.

En Casanare, por su parte, los contactos armados y las emboscadas fueron las principales acciones en 1986 y 1987, pero la situación cambió desde 1988, cuando repuntaron de manera significativa los atentados contra la infraestructura. No obstante, fue solo a partir de 1990 que se empezó a registrar un aumento sostenido de la intensidad del conflicto, coincidiendo con un incremento de la actividad armada de las FARC. Esta agrupación, que por los mismos años llevó a cabo una gradual y creciente cobertura del departamento de Arauca, registró un aumento notable en el departamento de Casanare, especialmente en la zona de piedemonte, coincidiendo con el proceso de exploración e inicio de la explotación de Cupiagua. Las FARC conectaron sus frentes de Casanare con el creciente dispositivo de Arauca a tal punto que empezaron a operar de manera coordinada, como “Mini Bloque”. Lograron de esta manera extender su presencia a municipios limítrofes con Arauca, Hato Corozal y Paz de Ariporo, que se comportaron con la misma dinámica.

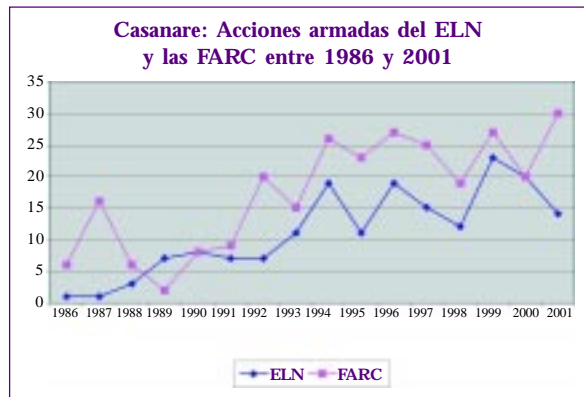
Como consecuencia de la operación Centauro del Ejército Nacional contra el Bloque Oriental de las FARC en 1990, cuando sucedió el reconocido ataque a Casa Verde en el municipio de Uribe, en el departamento del Meta, la actividad militar de las FARC se tradujo en una mayor movilidad de sus frentes entonces concentrados, llevando al copamiento de parte importante de la cordillera oriental, en especial en la zona de los departamentos de Cundinamarca, Boyacá, Casanare y Arauca. A partir de la cordillera, de un lado, y desde las llanuras del Vichada y el Meta, del otro lado, las FARC completaron el dispositivo que empezó a fortalecerse en Casanare y Arauca. Sin embargo, las FARC sortearon la consolidación de otros grupos ilegales en los municipios de Monterrey, Aguazul, Villanueva y Orocué, relacionados con las estructuras armadas de Gonzalo Rodríguez Gacha y de Víctor Carranza, entre otros, a los cuales precisamente algunos frentes de las FARC combatían al mismo tiempo en el Meta.

El sur del departamento de Casanare empezó a vivir, a partir de mediados de la década de los noventa, la misma dinámica del Meta en especial de municipios como Puerto López, San Carlos de Guaroa y Puerto Gaitán, la cual se reprodujo de manera similar en municipios como Orocué, Villanueva y Barranca de Upía entre otros.

El despliegue de las FARC y su consolidación en Casanare se manifestó en un incremento de la actividad militar desde 1991



Fuente: Sala de Estrategia Nacional, Presidencia de la República. Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. Incluye ataques de las guerrillas a población, emboscadas, hostigamientos y ataques a instalaciones militares y de Policía; igualmente incluye contactos armados por iniciativa de la Fuerza Pública, así como acciones de sabotaje a la infraestructura, asaltos a entidades y acciones de piratería terrestre.



Fuente: Sala de Estrategia Nacional, Presidencia de la República. Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. Incluye ataques de las guerrillas a población, emboscadas, hostigamientos y ataques a instalaciones militares y de Policía; igualmente incluye contactos armados por iniciativa de la Fuerza Pública, así como acciones de sabotaje a la infraestructura, asaltos a entidades y acciones de piratería terrestre.

y, de manera importante, en 1992. El ELN, por su parte, también registró un incremento, que se dio con la presencia de los frentes José David Suárez y Los Libertadores, estrechamente ligados al Domingo Laín Sáenz de Arauca.

A pesar de las dificultades iniciales presentadas, en los años subsiguientes la presencia geográfica de las FARC fue más extensa, cubrió buena parte de los municipios del departamento de Arauca y todo el piedemonte de Casanare, además de municipios de la zona plana (Maní, Paz de Ariporo y Hato Corozal). El ELN, por su parte, sostuvo una elevada actividad en casi todo el departamento de Arauca, en especial en Tame, mientras que en Casanare se restringió a la zona de influencia de Cupiagua, en especial a los municipios de Aguazul y Yopal, y más allá Paz de Ariporo y Hato Corozal.

Así, para el período 1994 a 1996, el conflicto se potenció de manera importante en la región. La Octava Conferencia de

las FARC determinó avances estratégicos que pasaron no solo por el afianzamiento del dispositivo en la cordillera oriental, sino a través de la determinación de actuar en zonas de importancia económica que pudieran significar, de manera adicional, recursos para la organización, como en Arauca, importante eslabón por su actividad petrolera. De allí partió una amplia cobertura de acción militar en los dos departamentos, accionar que coincidió con el desarrollo de operaciones a gran escala y cubrimiento de vastas zonas del Llano, el Oriente y el sur del país, por parte de las FARC, que tuvieron en la toma de la base de Las Delicias, en el departamento de Putumayo, su hito.

De otra parte, el ELN, al mismo tiempo, también pasó por un momento de fortalecimiento en la región. En el departamento de Arauca el frente Domingo Laín tuvo una presencia consolidada con recursos y apoyo de sectores importantes de la población. Así mismo, tomó una fuerte iniciativa en Casanare, en su intento de consolidar la zona del ABC, estableciendo los frentes José David Suárez y Los Libertadores.

Durante dos años, 1991 y 1992, algunas de las acciones en Arauca y Casanare fueron ejecutadas de manera coordinada por las FARC y el ELN, y fueron registradas como acciones de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, situación que coincidió con el desarrollo de conversaciones de paz entre el Gobierno y las FARC, el ELN y el EPL, que se iniciaron precisamente en el municipio de Cravo Norte, en Arauca.

Evolución de los grupos de autodefensa y otros grupos armados al margen de la ley

No es posible entender el desarrollo de las autodefensas en los departamentos estudiados sin comprender la dinámica ocurrida en el oriente colombiano y especialmente en el departamento de Meta, vecino de Casanare. Lo que ocurre a un lado y el otro del río Meta, que divide a estos dos departamentos, no es posible separarlo y por eso es necesario enfocarlo como un solo proceso.

En el departamento del Meta las autodefensas crecieron de manera autónoma, ligadas a los intereses de narcotraficantes y algunos empresarios y hacendados. De especial importancia es la estructuración de redes mafiosas alrededor de los cultivos de marihuana que tuvieron asiento en la Serranía de La Macarena en los años setenta y el auge de la coca en los años ochenta. Particularmente este último proceso permitió que grandes capos como Gonzalo Rodríguez Gacha, Leonidas Vargas y miembros de clanes con origen en las zonas esmeraldíferas de Boyacá, adquirieran enormes extensiones en el departamento del Meta. A la postre, estas organizaciones se proyectaron también al departamento de Casanare.



La relación de las mafias de las esmeraldas con el narcotráfico era inminente, pues tenían enormes puntos de encuentro. En particular, la tradición de ilegalidad y la consolidación de grupos armados de las mafias esmeraldíferas, fueron el punto de partida de los grupos de autodefensa, no solo en el Magdalena Medio, en asocio con el cartel de Medellín, sino también en el Meta y Casanare. Respecto de este último hay que tener en cuenta que en el Llano las colonias de boyacenses no habían perdido sus lazos con sus sitios de origen y que particularmente la región del Guavio, en donde tradicionalmente ha habido explotaciones esmeraldíferas, tiene un corredor natural hacia el plano que desemboca en los municipios de Barranca de Upía, Monterrey, Paratebueno y Aguazul, entre otros, lo que los determinó como zonas de expansión poblacional y zonas de inversión de capital. Estas zonas se convirtieron en fuertes centros de las mafias del narcotráfico conectadas con Boyacá, y allí invirtieron dinero personajes como Gonzalo Rodríguez Gacha, Víctor Feliciano, Matiz Benítez (alias “120”), Héctor Buitrago y Víctor Carranza, entre otros.

Los grupos de autodefensa se consolidaron en el sur de Casanare en el corredor que se forma alrededor del río Meta y en las zonas planas con agricultura industrial en el mismo departamento. Igualmente se asentaron en la parte media de Casanare, en municipios como San Luis de Palenque, Orocué, Villanueva y Monterrey, en donde hoy ejercen un predominio importante. Los intereses relacionados con la explotación petrolera, los cultivos industriales y la ganadería extensiva, estos dos últimos con participación importante de la mafia del narcotráfico, han determinado una importante franja de disputa que tiene a Aguazul, Yopal, Paz de Ariporo, Tauramena, Nunchía y Hato Corozal, como principales escenarios de contienda.

Un ambicioso plan de expansión de las mafias del Llano implicó la destrucción de toda oposición. Allí cayeron miembros de comunidades campesinas, directivos de juntas de

acción comunal, miembros de la Unión Patriótica y directivos de organizaciones no gubernamentales y de los derechos humanos. Al mismo tiempo las mafias acometieron una estrategia militar en contra de las FARC, combatiéndola en la Serranía de La Macarena, en el Meta. Para esto, Rodríguez Gacha se alió con grupos *armados ilegales* de origen boyacense con asiento en el Llano y empezó una proyección hacia los municipios de Barranca de Upía y Monterrey en el Casanare. También arreció su confrontación contra el Gobierno y emprendió una guerra contra Víctor Carranza y otros grupos de esmeralderos con amplio poder en los Llanos, logrando debilitarlo en la segunda mitad de la década de los ochenta. Sin embargo, un cambio abrupto en la relación de poderes se daría con la muerte de Gonzalo Rodríguez Gacha a manos de la policía, en diciembre de 1989. Su muerte produjo el derrumbe de su estructura armada.

Con esta muerte las FARC consolidaron el proceso de recuperación de las zonas en disputa. De manera paralela, la dinámica de Casanare empezó a ser determinada por los grupos del Meta. Estos, conocidos como “Los Carranceros”, lograron consolidar una compleja red de poder local en los Llanos Orientales en el Meta, Casanare -en Paz de Ariporo y Hato Corozal- y Vichada, en los que Camilo Zamora, alias Travolta⁸ y alias “Rasguño” mantuvieron su poder delegado. La década de los noventa generaría nuevos poderes, narcotraficantes, que se consolidarían en el Meta y en el Casanare, en Monterrey, Aguazul, Villanueva y Orocué, principalmente.

Sin embargo, la desaparición de Rodríguez Gacha no se tradujo en una disminución del asesinato en contra de miembros de partidos de izquierda, grupos de oposición y defensores de los derechos humanos en el oriente del país. La dinámica de polarización y estigmatización con propósitos criminales tomó vida propia y generó la casi total desaparición de la Unión Patriótica en el Meta y Casanare y su debilitamiento en Arauca, único departamento en donde prolongaron su presencia. Las guerrillas, por su parte, se empezaron a servir de estrategias similares.

Entre 1992 y 1997, las FARC consolidaron su poder en Putumayo, Guaviare y parte importante del Ariari y Guayabero, en el Meta, ante el repliegue de las autodefensas y el potenciamiento de la guerrilla. La nueva disputa entre la guerrilla y las autodefensas tuvo como escenario las sabanas del Meta y Casanare. Así, la muerte del capo y el advenimiento del petróleo señalaron el camino de la violencia en los noventa para Casanare y posteriormente para Arauca.

Para 1996 las bases de las autodefensas reconocidas en Casanare eran Hato Corozal y zonas adyacentes de Paz de Ariporo, con fuerte influencia de Víctor Carranza, y Monterrey, con el predominio de Víctor Feliciano. Los grupos de Víctor Feliciano venían prestando apoyo a las autodefensas que iniciaron actividades en 1998 en Paratebueno,

Cundinamarca, financiados por esmeralderos provenientes de Coscuez.⁹

Si bien para 1997 las organizaciones armadas vinculadas al narcotráfico y a las esmeraldas en Casanare operaban con bastante autonomía los unos de los otros, se respetaban zonas y realizaban temporales alianzas, era notoria la dispersión de agrupaciones siendo la de Víctor Carranza la más importante. Sin embargo, la masacre de una Comisión Judicial en San Carlos de Guaroa, Meta, en 1997¹⁰, por parte del grupo de Jaime Matiz Benítez, alias “120”, líder de la contraguerrilla llanera, denominado también Luciano Ariza, generó una serie de desavenencias dentro de los diferentes grupos y un enfrentamiento a muerte entre las Autodefensas del Norte y las Autodefensas del Sur en esas zonas del Llano, muriendo alias “120” y Feliciano, sus jefes.

Carlos Castaño, jefe de las AUC, señaló que “120” había actuado por su parte y que sería sancionado debidamente. La guerra desatada redefinió la presencia de las autodefensas ilegales: Héctor Buitrago y alias “HK” se convirtieron en fuerza preponderante en el sur del Casanare, Víctor Carranza se consolidó en la zona de Hato Corozal y en los municipios colindantes con Puerto López y Puerto Gaitán en el Meta, y Carlos Castaño logró influencia en los grupos en Paz de Ariporo.

Las AUC aumentaron su pie de fuerza con el fin de adelantar operativos contra la zona montañosa de Casanare, en especial en los municipios de Nunchía y Támara. Así mismo, se empezó a organizar una nueva incursión contra Arauca, esta vez desde Hato Corozal. El resultado ha sido a partir del año 2.000, la ampliación de las confrontaciones directas guerrilla-grupos de autodefensas, en especial en los municipios de Paz de Ariporo, Aguazul, Nunchía y Támara, principalmente.¹¹

En el departamento de Arauca, a diferencia del Casanare, es difícil establecer la presencia de organizaciones de autodefensas claramente definidas y con bases establecidas pero al igual que en el anterior han actuado intensamente afectando a dirigentes políticos y populares así como a civiles.

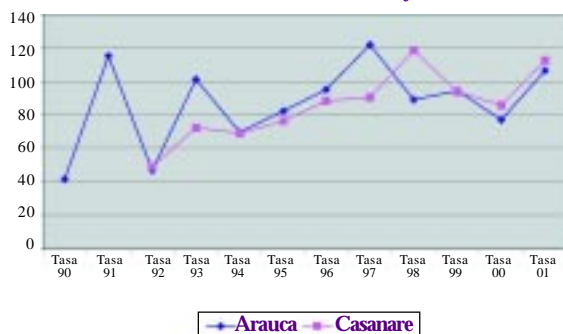
En los años ochenta se registró una violenta e intolerante respuesta de los sectores de la extrema derecha pero no fue factible identificar una organización precisa responsable de los hechos. Se cometieron homicidios en contra de líderes sindicales y de izquierda, en especial en los municipios de Araucita, Fortul, Tame y Saravena, considerados tradicionales fortines de la izquierda desde las elecciones municipales de 1986, con una continua presencia de líderes de Unión

⁹ Oficina del Alto Comisionado para la Paz. Informe de Visita a Paratebueno. Bogotá, Mimeo, marzo de 1998.

¹⁰ La comisión estaba integrada por miembros del DAS, la Policía, el CTI y el Ejército y llevaba a cabo labores de policía judicial para investigaciones de narcotráfico en la finca El Alcaraván.

¹¹ En el año 2000 se presentaron muy fuertes enfrentamientos entre guerrilleros y grupos de autodefensas en Paz de Ariporo en la zona de El Boral, así como en Nunchía y Támara. Los datos son contradictorios, pero se estima en más de 100 los combatientes muertos.

**Arauca y Casanare:
tasas de homicidio entre 1990 y 2001**



Fuente: Policía y DANE - DNP.
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH.

Patriótica. Luego, con frecuencia, organizaciones sociales y administraciones locales fueron señaladas como colaboradoras de los grupos subversivos.¹²

En 1993 hicieron su aparición en el departamento de Arauca las denominadas Autodefensas del Sarare, especialmente en el municipio de Saravena. Su presencia manifiesta, sin embargo, no fue más allá de actos publicitarios, amenazas telefónicas y unos panfletos, razón por la cual fue militarizado el casco urbano por efectivos del Batallón Reveiz Pizarro del Ejército. No obstante, los homicidios continuaron y en no pocas ocasiones siguieron siendo atribuidos a desconocidos.

En 1996 se tuvo noticia sobre intentos de penetración en Arauca por parte de grupos de autodefensa de Casanare, provenientes de Hato Corozal y Paz de Ariporo, que habrían ingresado por Puerto Rondón, pero esta vez no lograron establecerse¹³. Unos meses más tarde, en enero de 1997, hizo su aparición una organización denominada la Mano Negra, que impactó profundamente a la comunidad, y la cual organizó protestas como reacción a los homicidios que se estaban produciendo, sobretudo en Saravena. Poco después, coincidiendo con el desarrollo de investigaciones por parte de las autoridades competentes, esta estructura desapareció y no se volvió a saber de ella.

Pero si bien en Arauca es difícil identificar organizaciones de autodefensas establecidas, como en Casanare, lo cierto es que los asesinatos de civiles y de activistas de izquierda se presentaron a lo largo de toda la década de los noventa y se incrementaron notablemente a partir de 1997, tal como se aprecia en las estadísticas que se exponen más adelante. En 2001 se produjo la incursión de las autodefensas, desde Hato Corozal y Paz de Ariporo, en Casanare, hacia Tame y otros municipios en el departamento de Arauca, situación que

se verificó no solo porque sostuvieron enfrentamientos con las FARC sino porque se registró un aumento notable en los homicidios especialmente en Tame pero también en Saravena, Fortul y más recientemente Puerto Rondón.

LA SITUACION DE LOS DERECHOS HUMANOS Y DIH

Los departamentos de Arauca y Casanare en determinadas condiciones han presentado situaciones de violaciones disímiles a los derechos humanos pero en ocasiones se han aproximado y han presentado procesos similares. La unidad geográfica prevaleció en la violencia de los años cuarenta y cincuenta pues determinó una unidad cultural y del conflicto, pero estos departamentos tomaron caminos muy diferentes a partir de la agudización del conflicto armado en los años ochenta. Mientras en Arauca el ELN fue más fuerte en sus inicios y las FARC le quitaron su predominio solo en los últimos años, en Casanare las FARC siempre tuvieron más influencia en la cordillera oriental y el ELN jamás tuvo el predominio como en Arauca.

De su lado, las autodefensas en Casanare, muy influenciadas por las de su vecino departamento del Meta, tienen mucha tradición y cuentan con bases en varios municipios, mientras que en Arauca estas no se han podido asentar de la misma forma y generalmente han actuado estructuras que no es factible descifrar pues la mayoría de los hechos han sido atribuidos a desconocidos. No obstante, más recientemente, las dinámicas del petróleo y el conflicto los han vuelto a acercar, pues las autodefensas ya llegaron a las partes planas del Arauca y en los dos departamentos actúan las guerrillas.

El asesinato de monseñor Jesús Emilio Monsalve, Obispo de Arauca, a manos del ELN en 1989 y el secuestro y asesinato de tres indigenistas norteamericanos que desarrollaban labores de apoyo a la comunidad indígena Uwa por las FARC en 1999, son apenas dos hechos extremos que se inscriben en la lógica del conflicto pero que describen la continua y constante vulneración a las normas y principios del derecho internacional humanitario por parte de las guerrillas. A lo anterior hay que agregarle múltiples homicidios y secuestros cometidos por estas dos organizaciones guerrilleras que van desde el asesinato de jóvenes mujeres porque sostuvieron relaciones amorosas con miembros de la Fuerza Pública, pasando por el homicidio de supuestos colaboradores de las autodefensas y llegando hasta el secuestro de alcaldes y concejales para presionar las administraciones locales.

Las autodefensas, de su lado, no se han quedado atrás y son múltiples los ejemplos que muestran que violan el derecho internacional humanitario. El secuestro masivo de cerca de 190 trabajadores de una finca dedicada a la palma africana en Villanueva, Casanare, de los cuales liberó a la mayoría y retuvo a 26 durante más días, revela el alcance de estas estruc-

¹² En el departamento de Arauca la UP contaba con 14 concejales elegidos en 1992. Los municipios con mayor participación de la UP en los gobiernos municipales eran Arauca, Fortul, Tame y Saravena. Sobre el dominio electoral de la Unión Patriótica en los municipios de Arauca ver a Patricia Pinzón. *Pueblos, regiones y partidos*. Bogotá, Uniandes-Cerec, 1988 y Colciencias-Fundación Presencia, 1997.

¹³ Según un parte de guerra de las FARC, el 11 de abril de 1996 se presentó un combate entre miembros del 10 Frente y paramilitares en jurisdicción de Cravo Norte. Ver FARC-EP. Partes de Guerra. 1996.

turas al margen de la ley. Igualmente el secuestro de Gilberto Torres, Secretario General de Oleoductos de la Unión Sindical Obrera, USO, ocurrido en febrero de 2002, muestra la intensificación de su accionar recientemente. A lo anterior hay que sumarle el asesinato de dos representantes a la Cámara de Arauca, Octavio Sarmiento en Tame y Alfredo Colmenares en Bogotá, a finales del año pasado, así como los múltiples asesinatos a dirigentes políticos y populares y a civiles acusados de ser colaboradores de la subversión.

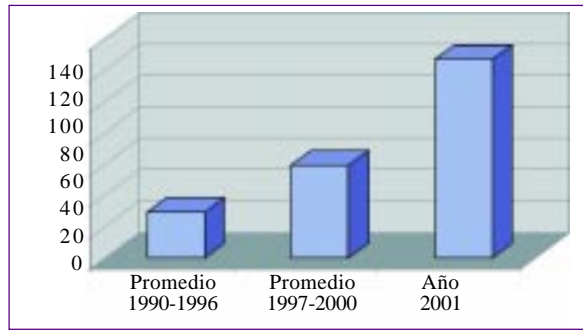
Las cifras de homicidios según la Policía Nacional nos ayudan a visualizar esta situación sin tener que precisar en casos particulares. Las tasas de homicidios, salvo raras excepciones, siempre han superado el promedio nacional en estos dos departamentos. De esta manera tenemos que mientras en Casanare han tendido al alza desde 1992, en Arauca se han presentado oscilaciones bruscas pero registrando la mayoría de las veces niveles muy elevados. En los dos departamentos se presentó un repunte en 2001 respecto al año anterior y mientras en Arauca la tasa fue de 107 por cada cien mil habitantes, Casanare registró 113, ambas muy por encima del promedio nacional.

En Arauca históricamente los índices de homicidios más elevados se produjeron en Saravena y Arauquita y en 1997 estos dos municipios, junto con Cravo Norte, registraron una tasa cercana a los 200, lo que explica que en ese año se haya registrado el pico en el departamento. Indudablemente el comportamiento hasta entonces estuvo determinado ante todo por las guerrillas y en menor medida por las autodefensas. En los tres años siguientes el homicidio tendió a la baja, aunque manteniendo niveles elevados, pero en 2001 subió de nuevo significativamente. Especialmente afectado fue el municipio de Tame desde la segunda mitad de 2001, situación que se siguió registrando a principios de 2002. Igualmente afectados fueron los municipios de Saravena y Fortul que vieron pasar sus tasas de homicidios por cada cien mil habitantes entre 2000 y 2001 de 89 a 151 y de 47 a 100, respectivamente. A principios de 2002, además de Tame, ha sido muy afectado Puerto Rondón.

Esta situación responde a las incursiones de las autodefensas, sobre todo en Tame, especialmente intensas a finales de año, así como a las respuestas de las guerrillas, tal como se expresa en el cuadro que muestra la evolución de los homicidios por meses.

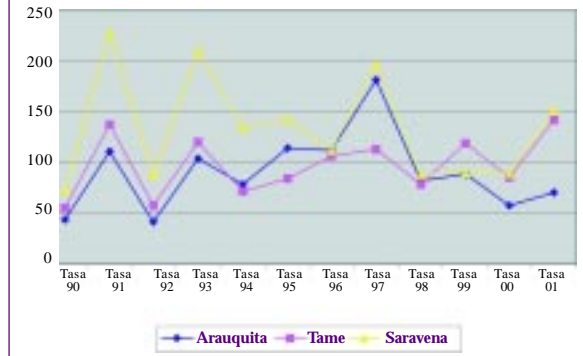
Lo ocurrido en Arauca se confirma si tomamos las estadísticas de asesinatos a manos de guerrillas, autodefensas y otras estructuras organizadas. Si entre 1990 y 1996 el promedio de estos asesinatos era de 30 anual, entre 1997 y 2000 se dobló pues pasó a 60; la cifra de 2001, que fue de 127, dobló a su turno los promedios anteriores. Aún bajo el supuesto que la fuente consultada adolezca de un subregistro considerable, no es menos cierto que el ritmo del incremento es notable y que en últimas refleja lo ocurrido.

Arauca: Promedio de asesinatos en los períodos 1990 - 1996 y 1997 - 2000 comparados con la cifra de 2001



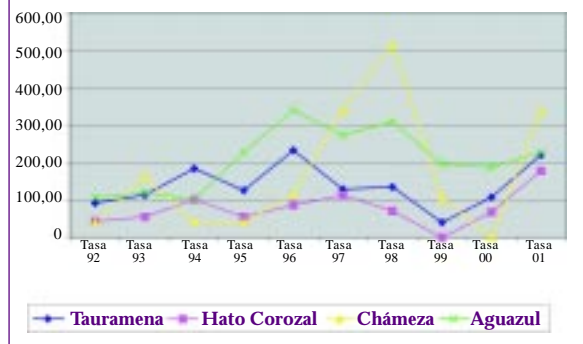
Fuente: Sala de Estrategia Nacional de la Presidencia de la República. Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República.

Arauca: tasas de homicidio en algunos municipios entre 1990 y 2001



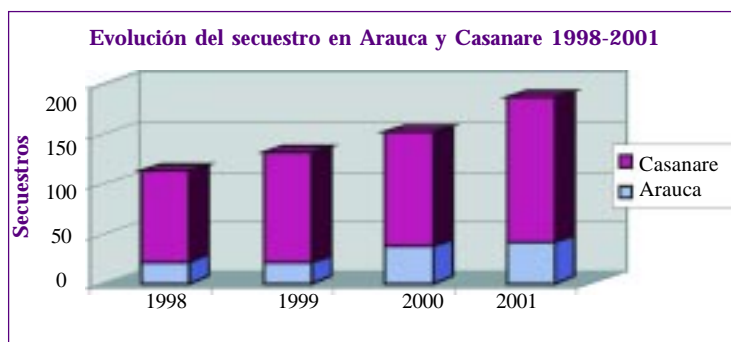
Fuente: Policía Nacional y DANE - DNP. Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República.

Casanare: tasas de homicidio en algunos municipios entre 1992 y 2001



Fuente: Policía Nacional y DANE - DNP. Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República.

En Casanare son muchos los municipios críticos. Sobresale Aguazul, que desde 1995 ha registrado tasas que en el mejor de los casos han estado cercanas a los 200 pero que en ocasiones se han situado por encima de 300 por cada cien mil habitantes; es este un municipio en el que se concentra la actividad petrolera y tienen asiento tanto los grupos de autodefensas como las guerrillas. Monterrey tradicionalmente



Fuente: Fondelibertad.
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. Vicepresidencia de la República.



Fuente: Ecopetrol.
* El 2002 incluye hasta febrero.

ha sido crítico por la temprana presencia de grupos de autodefensa que han ejercido fuerte control, situación que explica que se registren tasas no tan elevadas como las de Aguazul pero si por encima del promedio nacional. Hato Corozal, Tauramena, Trinidad y Sabanalarga han registrado frecuentemente tasas muy por encima del promedio nacional, situación explicable ante todo por actuaciones de las autodefensas y en menor medida de las guerrillas.

En 2000 y 2001 los municipios de Tauramena, Hato Corozal, Chámeza y Aguazul presentaron aumentos significativos, situación sin duda asociada a la intensificación del conflicto y al ejercicio de los actores armados contra la población civil. Al respecto es necesario agregar que es muy posible que haya subregistro teniendo en cuenta la creciente confrontación directa entre las FARC y los grupos de autodefensas. Durante los dos últimos años, se han registrado importantes combates en Paz de Ariporo, Nunchía, Támara y Hato Corozal que habrían dejado, de acuerdo con datos de prensa y otras fuentes, cerca de doscientas víctimas entre combatientes.

El secuestro, infracción al derecho internacional humanitario, es llevado a cabo por los grupos guerrilleros en

Las minas antipersonal en Arauca y Casanare

Un análisis de los registros de los últimos meses revela que hay una coincidencia entre campos minados y los perímetros del oleoducto Caño Limón - Coveñas especialmente en las zonas en que ha habido más voladuras de la infraestructura petrolera. Es por ello que un municipio especialmente afectado ha sido Arauquita: para no citar sino algunos ejemplos tenemos que el 3 de febrero de 2001 una mina quiebrapata estalló y dejó heridos a dos soldados de la XVIII Brigada que prestaban seguridad en el oleoducto en este municipio; el 13 de mayo del mismo año otro soldado quedó herido a la altura del kilómetro 19 del oleoducto Caño Limón - Coveñas en momentos en que se reparaba la infraestructura afectada y más recientemente, el 26 de marzo de 2002, en cercanías al mismo oleoducto, el Ejército desactivó un campo minado compuesto por siete bombas.

El oleoducto no es el único factor asociado a la utilización de minas o de armas trampa y a este habría que agregarle los paros armados, las confrontaciones con la Fuerza Pública y otros más. Además de Arauquita, han sido especialmente afectados Tame y en menor medida Saravena, Fortul y Arauca. En estos hechos han sido víctimas de accidentes o han estado expuestos a estos

artefactos civiles, así como miembros de las Fuerzas Militares y de la Policía. En estos municipios han sido muchos los campos minados desactivados pero también muchos los accidentes. En Tame una niña de 13 años fue herida el 8 de junio de 2001 cuando pisó una mina y el 15 de mayo de 2002 un soldado perdió una pierna después de pisar otra; así mismo, el 1 de febrero de 2002, técnicos antiexplosivos desactivaron 26 minas en inmediaciones de la estación de Policía. En Arauca, el 20 de junio de 2001, seis civiles resultaron heridos en el sitio Vivero al explotar ocho minas antipersonales.

Los enfrentamientos entre autodefensas y guerrillas son eventos que también tienen una relación con la utilización de las minas. El 5 de febrero de 2002, en la vereda Banco del Oso, en el municipio de Tauramena, en Casanare, un grupo de presuntos miembros de las Autodefensas que se movilizaban en una camioneta murieron al pasar encima de una carga explosiva enterrada en una cuneta por guerrilleros del frente 56 de las FARC. Un día después, en el mismo municipio, las víctimas fueron civiles inocentes: cuatro niños y el conductor de un vehículo de transporte escolar murieron al estallar a su paso una mina antipersonal.

Arauca; sus elevados índices han coincidido con una frecuente extorsión a petroleras y empresas contratistas. Sin embargo, la situación muy elevada en 1996 empezó a descender lentamente para ubicarse en el año 2000 en su nivel más bajo, en el mismo año en que los atentados contra los oleoductos se incrementaron de manera sustancial. A pesar de los incrementos durante el 2000, el 2001 registró el mayor número de ataques contra la infraestructura petrolera, en la que tomaron parte tanto las FARC como el ELN, llegando a 170, lo que representó un incremento del 77% respecto del año anterior.

Casanare, sin embargo, vivió una situación inversa. La extorsión, acompañada de importantes niveles de secuestro, se incrementó de manera importante durante los años 1999 y 2000. En 1996 cinco municipios registraban secuestros, mientras que de dicho número se pasó a nueve en 1997 y a doce en 1998. Para 1999 la situación en Casanare continuó agravándose, los niveles registrados cada vez fueron más altos en los municipios de alta incidencia de secuestro y el número de municipios afectados siguió siendo muy elevado, doce, siendo la situación para Aguazul, Nunchía y Tauramena la más delicada. Para el año 2000 el número de municipios afectados en el departamento pasó a trece y fueron especialmente críticos Aguazul y su entorno y los municipios de Tauramena, Monterrey, Yopal, Maní, Recetor, Chámeza y Sabanalarga.



Casanare superó al departamento de Arauca a partir de 1997 pero en este departamento la mayor parte de los hechos fueron cometidos por las autodefensas, contrario a lo que ha sucedido en Arauca, en donde la responsabilidad fue exclusiva de la guerrilla hasta el año 2.000. En el 2001 la incursión de las autodefensas en Arauca también se tradujo en secuestro, como el llevado a cabo contra el hermano del congresista asesinado Octavio Sarmiento. Así mismo, el secuestro masivo de Villanueva llevado a cabo por alias HK, con el fin de reclutar jóvenes para sus filas, se convirtió en el secuestro más numeroso de la historia del país.

SINOPSIS

- La situación actual de la vida y la libertad en la región que hace parte de los departamentos de Arauca y Casanare, está profundamente ligada a su historia y la dinámica de la violencia y a la reciente acción de los grupos armados ilegales en el marco del conflicto.
- La unidad geográfica de Arauca y Casanare determinó enormes similitudes en el desarrollo del proceso histórico entre los dos departamentos. Durante la violencia de los años cuarenta y cincuenta, vivieron de manera conjunta la primera y segunda ley del Llano. Sin embargo, a partir de la presencia de actores externos que aceleraron los procesos de poblamiento y determinaron diferentes formas de propiedad, se señalaron nuevos rumbos para cada uno de los departamentos. Casanare se caracterizó por las amplias propiedades de corte latifundista, mientras que en Arauca se conformó una mediana y pequeña propiedad.
- El tema del petróleo, en especial en la década de los ochenta, determinó un proceso especial y único para Arauca, en donde el ELN se sirvió, a través de la extorsión, de los recursos derivados de esta economía para expandir su poder militar en la región de manera preponderante sobre otros actores armados. La confrontación armada se dinamizó, en un contexto en que

llegaron importantes flujos de población para beneficiarse de la economía del petróleo. De esta manera el homicidio y el enfrentamiento alcanzaron índices elevadísimos y los conflictos por tierras escasas se potenciaron, llevando los indígenas la peor parte.

- Mientras tanto, en Casanare, miembros de clanes mafiosos con asiento en zonas esmeraldíferas de Boyacá iniciaron un acelerado proceso de compra de tierras y acumulación de capital que hizo agonizar el ya escaso minifundio y determinó los ejes de la actividad económica: arroz, cría extensiva de ganado y refinamiento de coca. Unos años después, el mismo petróleo de Arauca llegó a Casanare; Yopal, Aguazul y Monterrey se convirtieron en los nuevos receptores de trabajadores, migrantes y grupos armados deseosos de aprovechar la bonanza. Con la ruptura del antiguo orden, Cusiana y Cupiagua y su oferta de recursos, determinaron el nuevo eje de la violencia: tierras valorizadas, contratos millonarios, clientelas con soporte armado, extorsión, expansión del narcotráfico.
- La cordillera casanareña, que tradicionalmente fue un lugar de paso de la guerrilla, se convirtió en uno de los ejes de expansión de las FARC después de 1.990, tomando asiento siete frentes que se conectaron con el creciente dispositivo de Arauca operando desde entonces como Mini Bloque. Sin embargo, debieron lograr la supremacía armada en el terreno dominado por el ELN con el dispositivo del Domingo Laín y de los frentes José David Suárez y Los Libertadores, constitutivos del área ABC. Las FARC, con base en la economía del petróleo y aprovechando la pujante ganadería y la agricultura industrial, se apoderaron de la cordillera oriental y sus corredores y llevaron la guerra a las zonas planas y de piedemonte contra el Ejército y los grupos de autodefensa.
- El asentamiento de origen mafioso en Casanare llevó a que en este departamento, contrario a lo sucedido en Arauca, tomaran especial preponderancia los grupos de autodefensa que, centrados en la defensa de sus bienes y en el proceso de expansión y acumulación de sus capitales, rápidamente se aliaron con antiguas élites locales o advenedizas que observaron con miedo la dinámica expansión guerrillera.
- Los grupos de autodefensa radicados en Casanare han estado tradicionalmente ligados a las estructuras aliadas al narcotráfico y en especial a Gonzalo Rodríguez Gacha y al zar de las esmeraldas, Víctor Carranza. Estas se fortalecieron con estrechos vínculos con los grupos de Puerto Gaitán y Puerto López del vecino departamento del Meta, contacto facilitado por el río Meta y las extensas y carretables llanuras. Entonces Víctor Feliciano y Jaime Matiz Benítez alias “120” se radicaron en Monterrey, Villanueva, Aguazul y Pore desde donde empezaron a expandir su dominio hacia otros municipios con presencia y hegemonía de otros pequeños grupos. Desde la montaña, las FARC trataban de expandirse en especial en el norte, en Paz de Ariporo y Hato Corozal.
- Con la expansión de la guerrilla hacia Casanare y el establecimiento de amplias zonas rurales como territorio en disputa con los grupos de autodefensa, de un lado, y la incursión de las autodefensas en Arauca, del otro, el conflicto en los departamentos empezó a parecerse cada vez más.
- El secuestro y el homicidio han acompañado la dinámica de los actores armados alcanzando tasas altísimas. En Arauca, las tasas municipales de homicidio han sido muy elevadas especialmente en Tame y Saravena. La tendencia creciente que había cedido entre 1999 y 2000, ascendió de nuevo en el año 2001 por la violenta incursión de los grupos de autodefensa y la respuesta de la guerrilla.
- En Casanare las tasas de homicidio municipal han superado el promedio nacional sobretodo desde 1996 y fueron especialmente elevadas en 1998 y 2001. El subregistro, sin poderse determinar, se ha perfilado como importante, teniendo en cuenta la creciente confrontación directa entre las FARC y los grupos de autodefensas con asiento en Casanare.
- El secuestro, infracción al derecho internacional humanitario, ha sido llevado a cabo principalmente por los grupos guerrilleros en Arauca y sus elevados índices han coincidido con una frecuente extorsión a las petroleras y las empresas contratistas. Sin embargo, la situación ha descendido en la medida que los atentados contra los oleoductos se han incrementado. En 2001 la incursión de las autodefensas en Arauca también se tradujo en secuestros.
- La situación del secuestro en Casanare ha sido grave en los últimos años y viene superando al departamento de Arauca a partir de 1997, con la particularidad de que la mayor parte de estos hechos han sido cometidos por las autodefensas; un secuestro masivo, ocurrido en Villanueva en 2001, es claro ejemplo de esta situación.

Arauca: Homicidios por meses en 2001

ARAUCA	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	TOT
Arauca	3	5	5	6	6	7	3	6	9	4	8	9	71
Arauquita		1		1	2		7	5	5	3	3	1	28
Fortul		2	2				12		3		1		20
Rondón							1						1
Saravena	1	5	4	6	8	5	8	8	7	6	2	5	65
Tame		3	1	2	4	2	8	3	8	10	15	18	74
Total	4	16	12	15	20	14	39	22	32	23	29	33	259

Fuente: Policía Nacional.

Casanare: Homicidios por meses en 2001

CASANARE	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	TOT
Aguazul	1	4	3	5	4	5	4	1	5	7	7	4	50
Chámeza							10						10
Hato Corozal	8							2	3	5	1		19
La Salina													0
Maní	4		1	1		1		2	1			2	12
Monterrey	1	2				1			2	1	2	1	10
Nunchía		3			1	3				1	3	1	12
Orocué	1		3								1		5
Paz de Ariporo	3	9	5	1	2		2	10	6	9	5	4	56
Pore			1		1		2				4		8
Recetor													0
S.Luis Palenque									1				1
Sabanalarga	1	2			1		1						5
Sácama													0
Támara													0
Tauramena					2		10		4	6		1	23
Trinidad		3		1			1	4					9
Villanueva		4		2	5		2	1	5		1	1	21
Yopal	12	6	8	5	8	4	9	6	6	10	9	7	90
Total	31	33	21	15	24	14	41	26	33	39	33	21	331

Fuente: Policía Nacional.

Arauca: Tasas de homicidio según municipios y años

Municipio	Tasa 90	Tasa 91	Tasa 92	Tasa 93	Tasa 94	Tasa 95	Tasa 96	Tasa 97	Tasa 98	Tasa 99	Tasa 00	Tasa 01
Arauquita	44,15	110,37	41,00	104,06	78,84	113,53	111,96	180,37	81,25	89,13	57,40	70,63
Tame	55,20	136,79	57,60	119,99	72,00	84,00	105,93	112,91	78,89	119,22	85,38	142,05
Saravena	72,68	226,76	87,22	209,32	133,73	142,45	111,58	195,78	87,81	89,64	89,00	151,15
Cravo Norte	54,97	146,57	91,61	91,61	91,61	164,90	175,81	185,94	130,23	156,94	75,80	0,00
Arauca	7,82	29,72	10,95	23,46	25,03	21,90	58,53	63,49	108,38	88,42	82,82	88,83
Fortul	62,46	156,15	68,71	124,92	81,20	99,94	113,87	80,67	44,39	53,50	46,51	99,92
Total	41,41	114,92	46,59	100,94	69,88	82,31	94,87	121,77	89,22	94,44	77,09	106,83

Fuente: Policía y DANE - DNP.

Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República.

Casanare: Tasas de homicidio según municipios y años

Municipio	Tasa 92	Tasa 93	Tasa 94	Tasa 95	Tasa 96	Tasa 97	Tasa 98	Tasa 99	Tasa 00	Tasa 01
Villanueva	34,13	43,88	19,50	34,13	47,24	27,49	62,26	56,14	50,39	85,78
Trinidad	137,41	249,84	237,35	149,91	96,85	129,15	125,36	177,05	118,37	94,21
Tauramena	91,65	114,56	183,30	126,02	233,13	129,20	135,84	40,59	108,53	220,77
Támara	21,65	43,30	108,25	43,30	0,00	0,00	59,25	0,00	18,65	0,00
San Luis de Palenque	0,00	107,36	131,22	23,86	150,29	0,00	10,88	21,13	92,48	10,00
Sacama	0,00	603,77	301,89	0,00	0,00	0,00	0,00	1270,05	0,00	0,00
Sabanalarga	76,84	153,69	128,07	102,46	148,92	120,37	116,82	0,00	154,42	107,32
Recetor	0,00	33,61	134,45	268,91	162,92	0,00	61,33	148,90	0,00	0,00
Nunchía	30,15	30,15	0,00	50,25	38,96	94,46	137,51	0,00	17,31	101,06
Pore	32,24	64,49	53,74	85,98	114,57	171,72	68,63	295,13	83,32	72,05
Monterrey	70,25	90,33	50,18	90,33	58,35	66,03	82,39	186,70	121,02	84,10
Maní	59,92	44,94	37,45	44,94	79,84	42,24	122,98	19,90	103,22	75,31
La Salina	0,00	212,62	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Hato Corozal	44,36	55,44	99,80	55,44	85,97	114,64	70,81	0,00	66,86	176,55
Chámeza	40,29	161,16	40,29	40,29	117,10	340,78	514,52	107,03	0,00	337,50
Aguazul	107,82	118,60	102,43	226,43	339,59	273,61	309,81	195,79	185,74	225,87
Yopal	48,02	52,53	54,03	67,53	47,99	88,86	143,74	94,38	94,36	113,18
Paz de Ariporo	26,00	28,89	34,67	37,56	36,40	54,31	73,79	46,06	67,19	135,57
Orocué	40,03	106,75	66,72	66,72	90,52	75,24	24,35	153,66	57,47	55,91
Total	49,22	72,41	69,15	76,07	88,30	90,60	118,73	93,68	85,84	112,82

Fuente: Policía y DANE - DNP.

Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República.

Casanare: Secuestros según municipios y años

Municipio	1998	1999	2000	2001	Total
Aguazul	28	26	31	17	102
Chámeza			1		1
Hato Corozal	2	1	1		4
Maní	3	2	11	7	23
Monterrey	2	5	6	18	31
Nunchía		21		5	26
Paz de Ariporo	7	2	1	3	13
Pore	3	2	2	3	10
Recetor	2		1		3
Sabanalarga	2		2	3	7
Sacama		1			1
San Luis de Palenque	1	2			3
Támara		1	1		2
Tauramena	11	10	10	28	59
Trinidad		2	5	3	10
Villanueva	3	4	5	30	42
Yopal	26	31	38	29	124
Total	90	110	115	146	461

Fuente: Fondelibertad.

Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República.

Arauca: Secuestros según municipios y años

Municipio	1998	1999	2000	2001	Total
Arauca	12	11	16	35	74
Araucuita	1	5	6		12
Cravo Norte		1	1		2
Puerto Rondón	1				1
Saravena	1	1	3	1	6
Tame	7	3	10	5	25
Total	22	21	36	41	120

Fuente: Fondelibertad.

Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República.



Observatorio
DE LOS DERECHOS HUMANOS EN COLOMBIA
COLOMBIAN HUMAN RIGHTS OBSERVATORY

Programa Presidencial de
Derechos Humanos y DIH
Vicepresidencia de la República

Plan Colombia
Fondo de Inversión para la Paz